



Como en el Cielo

Lucas 6:9-13

Sermon/Bosquejo de Enseñanza

Introducción:

Los discípulos le hicieron muchas preguntas a Jesús durante los años que caminaron con Él. Le preguntaron acerca del Reino. Le preguntaron acerca de la grandeza. Le preguntaron acerca del fin de los tiempos. Pero hay solo una cosa registrada en la Escritura que específicamente le pidieron que les enseñara.

No dijeron: “Señor, enséñanos a predicar.”

No dijeron: “Enseñanos a sanar a los enfermos o a echar fuera demonios.”

Dijeron: “Señor, enséñanos a orar.”

Estos no eran hombres ajenos a la oración. Como judíos, eran hombres de disciplina y devoción. Oraban tres veces al día, por la mañana, por la tarde y por la noche, según la costumbre. La oración ya era parte de su ritmo de vida.

Y aun así, cuando observaban a Jesús orar, sabían que había algo diferente. Jesús se retiraba a lugares solitarios. Se levantaba temprano o se quedaba despierto hasta tarde. Oraba no por ritual, sino por relación, como el Hijo de Dios en comunión con el Padre. Y cuando regresaba de esos momentos de oración, cosas sucedían.

Los ojos de los ciegos se abrían.

Los oídos de los sordos comenzaban a oír.

Los cojos caminaban.

Los mudos hablaban.

Los cuerpos eran sanados.

Los demonios eran expulsados.

Los discípulos hicieron la conexión: había poder ligado a Su vida de oración. Y eso despertó algo en ellos que la oración rutinaria nunca había despertado.

Así que se acercaron a Él, no como principiantes, sino como hombres que oraban, y dijeron: “Señor... enséñanos a orar.”



Texto bíblico

El Padre Nuestro – Mateo 6:9-13 (Reina-Valera)

“Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

*La versión tradicional arriba puede sonar más familiar para su audiencia. Sin embargo, quizá quiera considerar usar la versión NBLA, que lo expresa de manera más sencilla.

“Padre nuestro que estás en los cielos, Santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal. Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre. Amén”

Enseñanza

1. La oración es el puente que conecta las promesas del cielo con la realidad de la tierra. Cuando tocamos el cielo en oración, Él produce cambio en la tierra.

Mateo 6:10 – “Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.”

2. La oración cambia nuestro enfoque de nuestras circunstancias a Dios.

Colosenses 3:1 – “Ya que han resucitado a una vida nueva con Cristo, pongan la mira en las verdades del cielo, donde Cristo está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios.”

3. La oración nos recuerda nuestra autoridad en Cristo.

Mateo 16:19 - “Te daré las llaves del reino del cielo. Todo lo que prohíbas en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitas en la tierra será permitido en el cielo.”

Aplicación: (elija una o las tres)

1. Oren sin cesar. (1 Tes. 5:17) Oren por ello, oren sobre ello, oren hasta atravesarlo.

2. La importancia de la oración persistente. No tenemos que preocuparnos si está “bien” pedirle a Dios las cosas que necesitamos. Mateo 7:7

3. Usen el Padre Nuestro como modelo para la oración diaria. Hagan una pausa en cada frase y hablen con el Señor acerca de sus circunstancias particulares, preocupaciones o temores.

Conclusión

Alrededor del mundo hoy, existen entre 270–280 puestos diplomáticos estadounidenses, que protegen a ciudadanos americanos en países extranjeros. Las embajadas sirven como la presencia formal de una nación dentro de otro país. Manejan las relaciones diplomáticas con el gobierno anfitrión, defienden los intereses políticos, económicos, culturales y de seguridad de su país, y asisten a los nacionales en el extranjero mediante la gestión de pasaportes, visas y apoyo en emergencias.

De manera similar, como creyentes, somos ciudadanos de otro reino, el reino de Dios. Y con nuestra ciudadanía celestial, el apóstol Pablo nos declara “embajadores de Cristo” (2 Cor. 5:20). Aunque nuestra ciudadanía natural es de un país terrenal, nuestra ciudadanía espiritual está en el cielo.

Esta ciudadanía se basa en nuestra relación con Jesús, quien murió por nuestros pecados. Un día estaremos en el cielo con Él, ¡pero también nos concede algunos de los privilegios del cielo aquí y ahora!

Nuestra oración es que nuestras vidas se conviertan en ejemplos vivos, conductos del amor, poder y redención de Dios, irrumpiendo en los lugares quebrantados de la tierra. Que vivamos con valentía en la tierra como en el cielo.

Respuestas:

Para concluir, sin importar el contexto (estudio bíblico de mujeres, retiro, sermón dominical, grupo pequeño), provea un momento para que su audiencia responda al mensaje.

1. Invite a la audiencia a cerrar los ojos y ofrezca un tiempo para aplicación/reflexión sobre el mensaje.

¿Dónde necesita que el cielo venga a su vida o circunstancia?

- En mi familia como en el cielo
- En mi matrimonio como en el cielo
- En mi iglesia como en el cielo (etc.)

2. Ofrezca un tiempo para orar, recibir oración y responder a la guía del Espíritu Santo.

- Invítelas a pasar al frente/altar para oración
- O proporcione una respuesta personal en su asiento.

Recuerde siempre que puede haber alguien presente que no ha entregado su vida a Jesús o que se ha apartado de Él. Aunque conozca a todas las personas en la sala, no conoce la condición de cada corazón. Haga una invitación a la salvación y a entrar en una relación con Jesús como Salvador y Señor.

Sugerencias



1. Haga el mensaje suyo

Incluya historias personales de cómo el cielo descendió en su vida.

- Cuente una ocasión en la que otorgó perdón y cómo eso la liberó.
- Cuente una ocasión en la que Dios proveyó sobrenaturalmente el “pan diario”.

2. Hágalo un sermón ilustrado

- Use una jarra de vidrio llena de agua para representar nuestra voluntad. Vacíela para mostrar cómo nos vaciamos y le pedimos a Dios que nos llene. Vuelva a llenar la jarra con agua para representar ser llenos del Espíritu Santo.
- Al hablar del perdón, use una jaula para pájaros o una caja para ilustrar la prisión en la que estamos cuando guardamos falta de perdón en nuestros corazones, y cómo somos libres cuando lo entregamos a Dios.
- Use una foto o un juego real de llaves para ilustrar la autoridad de Jesús que Él nos dio.
- Ore y pídale al Espíritu Santo que le dé una imagen visual que conecte con sus mujeres.

3. Opciones de Canciones: Ponga la canción (en vivo o grabada) durante el tiempo de respuesta.

- Holy Forever – Kari Jobe / Santo Por Siempre - Free Worship
- The Lord’s Prayer – Matt Maher / Fiesta – Miel San Marcos
- As In Heaven – Elevation Worship / Como en el Cielo – Elevation Worship
- As it is in Heaven – Phil Wickham / Desciende - Marcos Barrientos/Christine D’Clario
- Trae El Cielo Aquí – Barak

4. Generosidad

Considere recibir una ofrenda para Alumbra el Camino (Misiones de Mujeres de las Asambleas de Dios) y ayudar a hacer “Como en el Cielo” una realidad en la vida de alguien más. Encuentre más información sobre Alumbra el Camino en women.ag.org.

Da el siguiente paso...

La invitamos a conocer nuestro estudio para mujeres:

Como en el Cielo – Decubre el poder de la Oración del Señor

Este estudio de seis semanas incluye un desglose línea por línea de la oración que Jesús dio a Sus discípulos.

- Semana 1 – Orar de la siguiente manera
- Semana 2 – Padre Nuestro que estás en el cielo, que siempre sea santo Tu nombre
- Semana 3 – Que Tu reino venga pronto. Que se cumpla Tu voluntad en la tierra como se cumple en el cielo.
- Semana 4 – Danos hoy el alimento que necesitamos.
- Semana 5 – Y perdónanos nuestros pecados, así como hemos perdonado a los que pecan contra nosotros.
- Semana 6 – No permitas que cedamos ante la tentación, sino rescátanos del maligno.

*Videos gratuitos de 15 minutos están disponibles para cada semana en women.ag.org.

*El estudio y la mercancía de Como en el Cielo se pueden encontrar en myhealthychurch.com